

Cine Popular

Redacción y Administración:
Barbará, 15
Apartado Correos 925

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año V
Número 158
Barcelona 5 de Marzo 1924



ALICE TERRY, la famosa actriz americana que
condensa los dos valores positivos, arte y belleza.

20 céntimos

Nueva colección de postales - retratos

de artistas cinematográficos (fotografías)

AGNES AIRES
ARBUCKLE ROSCOE (Fatty)
MARY ANDERSON
ART ACORD
ITALIA ALMIRANTE MANCINI
FRANCESCA BERTINI
ALICE BRADY
ENNID BENNET
CONSTANCE BINEY
RICHAR BARTELMES
GEORGES BISCOT
ARMAND BERNAT
MARGARITA CLARCK
JAWEL CARMEN
HARRY CAREY (Cayena)
GRACE CUNARD (Lucille Howe)
JUNE CAPRICE
JANE COLW
ALBERTO CAPOZZI
NARCYA CAPRI
IRENE CASTLE
CHARLES CHAPLIN (Charlot)
CHARLES CHAPLIN (Charlot, pai-
sano)
LON CHANEY
ELENA CHADWICH
LUCY DORAINÉ
BEBE DANIELS (Ella)
DOROTHY DALTON
HELENA DARLY
VIOLA DANA
KATERINE MAC DONALD
WILLIAM DUNCAN
CAROL DEMSTER
RACHEL DAVYRIS
PRISCILLA DEAN
REGINALD DEMI
WILLIE DOVE
XENIA DESNI
WILLIAM DESMOND
MIS DU-PON
MAXIME ELLIOT
MARGARITE FISHER
FRANCIS FORD (Conde Hugo)
WILLIAM FARNUM
FRANKLIN FARNUM
DOUGLAS FAIRBANKS
GERALDINA FARRAR
PAULINA FREDERICK
ELIONOR FAIR
ELSIE FERGUSON
ALEC B. FRANCIS
MAUDE GEORGE
JAQUELINE GODSON
EDUARDO (Hoot) GIBSON

CLARA HORTON
LILLIAN HALL
CAROL HOLLOWAY
SESSUE HAYAKAWA
WALTER HIERS
HELEN HOLMES
WILLIAM S. HART
CHARLES HUTCHINSON
WANDA HAWLEY
GARET HUGES
JACK HOXIE
EDITH JOHNSON
ALICE JOYCE
LEATRICE JOY
ROMOUALT JOUBE
MARIA JACOBINI
MADGE KENNEDY
BUSTER KEATON (Pamplinas)
DORIS KENYON
MOLLIE KING
JAMES KIRKWOOD
TILDE KASSAY
NORMAN KERRY
DIANA KARRENE
NATALIA KOWANEO
CLARA KIMBALL
LOISE LOVELY
BERT LITELL
ELMO K. LINCOLN
BESSIE LOVE
DOUGLAS MAC LEAN
VITORIA LEPANTO
MITCHEL LEWIS
HAROLD LLOYD (El)
MARGARET LIVINGSTONE
LUIA LORRAINE
ANNA LITTLE
LAURA LA-PLANTE
MAX LINDER
MAE MURRAY
BLANCHE MONTEL
MARGARET MARSH
MARY MILES MINTER
MAE MARSH
GASTON MITCHEL
SHIRLEY MASON
TOM MIX
M. MATHE
TOM MOORE
JACK MULHALL
LYA MARA
ANTONIO MORENO
THOMAS MEIGHAM
GINETE MADDIE
MACISTE

SANDRA MILONAVOFF
CHARLES MACK
FRANK MAYO
POLA NEGRI
ALLA NAZIMOVA
RENEE NAVARRE
MABEL NORMAND
ANA Q. NILSON
SENA OWEN
MARIA OSBORNE
LIVIO PAVANELLI
DORIS PAWN
EILEN PERCY
JACK PICKFORD
EDDIE POLO
BABY PAGE
MARY PICKFORD
MARY PHILBIN
MARIE PREVOST
JEAN PAGE
ENNY PORTEN
PRINCE (Salustiano)
HOUSE PETERS
WILL ROGERS
WILLIAM RUSSELL
WALLACE REID
CAMILO DE RISO
HEBERT RAWLINSON
RUTH ROLAND
CHARLES RAY
JOE RYAN
FRITZI RETGEWAY
MARCELLE ROLLET
M. RINSKI
PATSI RUTH MILLER
PAULINE STARK
GUSTAVO SERENA
LARRY SEMON
GLORIA SWANSON
ANITA STEWAR
CLARISE SELWYENE
MADLAINE TRAVERSE
OLIVE THOMAS
NORMA TALMADGE
CONSTANCE TALMADGE
ALICE TERRY
VERA VERGANI
VIRGINIA VALLI
RODOLFO VALENTINO
FANNIE WARD
PEARL WHITE
GEORGE WALSH
MARIE WALCAMP
BEN WILSON
GLADIS WALTON

A 20 céntimos ejemplar

10 % descuento tomando toda la colección

Pedidos con el importe en sellos o Giro Postal a

PUBLICACIONES MUNDIAL
Apartado Correos, 925 - BARCELONA

Precios de Suscripción

ESPAÑA:
Un año. . . 10 ptas.
Seismeses. . . 5'50 "
EXTRANJERO:
Un año. . . 15 "
Seismeses. . . 8 "

Cine Popular

REVISTA
SEMANTAL
ILUSTRADA

Barcelona 5 de Marzo 1924

Año IV - Número 158

Redacción y Administración: Calle de Bar-
bará 15 - Apartado de
Correos número 925
- Teléfono 2753 A.

UN POCO DE CRÍTICA

Sentimentalismo y sensibilidad

En la mayoría de las películas se cultiva, de una manera des-
aforada, el sentimentalismo;
pero un sentimentalismo falso,
superficial, ayuno de contenido;
un sentimentalismo, en fin, que
nada tiene de verdaderamente
sentimental, en el hondo y hu-
mano sentido de esta palabra.
En cambio, se descuida, de mo-
do absoluto, el cultivo de la sen-
sibilidad.

Si los autores de películas no
cambian de ruta, si no abandona-
nan el sentimentalismo, cosa fá-
cil, para hablar a la sensibilidad,
cosa difícil, el cine pasará a ser
un arte inferior, vulgar, propio
sólo para multitudes ineducadas,
o mejor, para multitudes mal
educadas, que no es lo mismo.

El sentimentalismo falso es,
precisamente, un factor de esa
educación mala. Si se sigue cul-
tivando ese género, llegará un
día en que las personas de sen-
sibilidad delicada, que son las
mejores—y en esta categoría de
mejor lo mismo puede entrar un
hombre rústico que un ultra-ci-
vilizado — habrán de dejar de
asistir a donde se proyecten pe-
lículas.

Conviene darse cuenta exacta
de la diferencia esencial que hay
entre sentimentalismo y sensibi-
lidad. Mientras no se medite so-
bre este particular no es posible
advertir todo el mal que el falso
sentimentalismo hace, no sólo a
los espectadores de cine, sino al
cine mismo.

Las cosas chabacanas tienen,
de ello no hay duda alguna, pe-
ríodos de auge. Pero son muy

cortos. El entusiasmo basado en
cosas sin intimidad y sin consis-
tencia, nunca es duradero.

Verdad es que ahora las pe-
lículas que cultivan el sentimen-
talismo son las más populares. Pe-
ro esto durará poco. Hay que te-
ner en cuenta que su populari-
dad está basada, además de en
lo chabacano, en lo falso, en lo
superficial. ¿Es posible que al-
guien suponga que un entusias-
mo basado en cosas vacías, ano-
dinas, perdure mucho tiempo?

En cambio, las películas que,
no siendo tontamente sentimen-
tales, hablan a la sensibilidad,
si bien ahora, por el mal gusto
del público, gusto echado a per-
der por el sentimentalismo, pa-
san desapercibidas, llegará un
día en que se recuerden con
agrado y hasta es posible que se
vuelvan a proyectar, pasados ya
algunos años de su estreno. Lo
que no ocurrirá, puede afirmarse,
con las películas de falso sen-
timentalismo.

Conviene recordar aquí el ca-
so de la Bertini, excelente actriz
cinematográfica, que al público
no agrada ya. Sin embargo, su
trabajo es hoy tan excelente co-
mo ayer cuando gustaba. La cul-
pa de que haya pasado su auge,
consiste en el género que culti-
vaba; género todo él henchido
de ese falso sentimentalismo a
que nos venimos refiriendo. Las
actrices que están hoy en boga,
deberían tener en cuenta esta
lección, y rechazar, con gesto
definitivo, los papeles falsos que
se les encomiendan. Piensen en
que difícilmente llegarán a des-

pertar un entusiasmo tan total
como el que, en su época más po-
pular despertó la Bertini. Y ya
pueden ver como todo aquello
pasó. Es que la Bertini sólo ha-
cía películas en que se cultivaba
el sentimentalismo. Y lo mismo
que pasó su triunfo, ya hoy casi
olvidado, pasará el de todas las
actrices, ahora tan populares,
que hacen películas anodinamen-
te sensimentales.

Por el contrario, perdurará la
simpatía que hoy despiertan las
películas que se dirigen a la sen-
sibilidad. Perdurará y se acre-
centará.

Vimos no hace mucho tiempo
un film basado en una pequeña
obra de Tolstoi. Este film habla-
ba a la sensibilidad. No se llora-
ba viéndolo. Pero al salir a la ca-
lle, si veíamos un hombre que su-
frierá los tormentos morales que
sufrió el protagonista de la pe-
lícula, lo comprendíamos y nos
habríamos acercado a él con hon-
da simpatía, con emoción cor-
dial. Exactamente igual con cual-
quiera que en la vida sufra las
angustias que el protagonista de
La muchacha que yo amaba. Las
películas que hablan a la sensi-
bilidad producen una tristeza
meditativa y una emoción honda.
Por eso se traduce en sentimen-
tos de simpatía hacia los seres
que, en la vida, pasan por igua-
les trances que los personajes de
ficción acabados de ver en la
pantalla.

En cambio, las películas en
que abunda el sentimentalismo
hacen llorar copiosamente a los
espectadores. Las lágrimas son

fáciles. Pero luego, en la calle, esos mismos espectadores, ante casos reales de lo que ficticiamente acaban de ver en la pantalla, pasan indiferentes. Han visto, por ejemplo, como protagonista de la película sentimental, a un niño que pide limosna; compadecen a la criatura de ficción; lloran. Luego, en la misma puerta del local, al salir, hay niños vivos que piden limosna realmente. La señora que acaba de limpiarse las lágrimas, aparta bruscamente al pequeñuelo para subir a su auto; el chofer le dirige alguna palabra brutal; los demás espectadores, que no tienen auto, pero que también han llorado, le miran con un gesto de repugnancia, y alguien dice: «¡Estos granujas!»

Ved ahí la prueba evidente de la falsedad del sentimentalismo. Es preciso que el cine abandone ese género inferior y que, para ennoblecerse, se dirija a la sensibilidad.

compañero suyo de oficina, muy vulgar, pero muy honrado y trabajador.

Carmen adoptó una de sus actitudes favoritas, lo que equivale a decir trágicas.

Don Roberto vociferó:

—¡No te pongas bertinesca o te rompo un hueso!

Carmencita se pasó el día llorando y jurando que pondría fin a su existencia.

El tirano se fué a la oficina, según costumbre. Cuando regresó aquella tarde a su casa la halló vacía. Carmen había desaparecido, dejando en su lugar una carta concebida en estos términos:

«Por no poder sufrir tu tiranía, me suicido. Si quieres evitarme, hasta las doce de la noche espero en el rompeolas. Si al sonar las doce no has acudido a evitar mi muerte, me zambullo en el Mediterráneo.—CARMEN.»

Don Roberto—¡como no, padre al fin!—acudió a la lúgubre cita. Pero no fué solo. Lo acompañaba un bastón de nudos con el que atizó a su hija una paliza soberana.

Y desde entonces, Carmen odia los ripios y las posturas bertinescas.

Mateo Santos

CUENTOS DE CINE

«¡No te pongas bertinesca!»

I

Don Roberto Moraleja, el papá de Carmen, es un hombre demasiado serio y harto tirano. Tirano en su hogar, pues en la oficina de que es el empleado más antiguo, tanto que aseguran sus compañeros que existía ya como empleado antes de incorporarse aquella dependencia al ministerio de Estado, don Roberto es un infeliz, sumiso a las órdenes del jefe y resignado a las chanzas de sus camaradas.

Pero a este pobre hombre, que después de aguantarlo todo en la oficina iba a su casa hecho un César, le había caído en suerte—en desgracia aseguraba él—una hija apasionada por la Bertini, la gran actriz italiana de la pantalla.

Cada vez que don Roberto echaba una regañina a su retoño, Carmencita adoptaba una actitud trágica, muy ensayada ante el espejo y copiada de la Bertini, asegurando que se iba a suicidar románticamente por no poder soportar la tiranía paterna.

Así las cosas...

II

Así las cosas, a Carmen le salió un novio, cosa que en ciertas

circunstancias es peor que un lobanillo, ponemos por deformidad física.

El novio de Carmen era un trocadero sin oficio ni beneficio; pero combinaba ripios con tanta frescura, que la muchacha enloqueció por él desde el primer instante. Es decir, desde el primer madrigal, o cosa así, que él compuso a sus ojeras.

En cuanto don Roberto se enteró del noviazgo se puso furioso. El quería casar a su hija—cuanto antes mejor, porque la consideraba una carga en el presupuesto de gastos de la casa;—pero quería casarla con un cagatintas como él, no con un pelagustán que sólo tenía boca para comer y no manos para trabajar.

—Escribe muy bien, papá—aseguraba Carmen.

—¿Con letra redondilla?

—No, escribe versos.

—Pues entonces no te conviene—rugió el padre.

Y aquel reducido hogar, por culpa del amor, se convirtió en un puro infierno de purgatorio que sí era.

III

Un día don Roberto anunció a su hija que pensaba uncirla en matrimonio a Jesús María, un

Nuestros concursos

Hecho el recuento de los que han acertado en nuestro último Concurso «¿De quién son estas prendas de vestir?», resulta que el número de los que han dado el nombre de Charles Chaplin se eleva a **Trescientos cuarenta y uno**. Habiéndose equivocado más de ochocientos concursantes.

En el próximo número daremos los nombres de los premiados.

Existiendo pendientes de envíos por falta de dirección algunos premios de nuestros anteriores Concursos, rogamos a los que se hallen en esta situación nos envíen rápidamente la dirección íntegra.

Algunos datos ofrecidos por la "Universal" sobre sus artistas

Norman Kerry.—Nació en Rochester, estado de Nueva York. La «Universal» le firmó un contrato tan pronto como vió su estupendo trabajo en *Los amores de un príncipe*. Luego trabajó en el papel de Capitán en *El jorobado de Nuestra Señora de París*, haciendo una interpretación verdaderamente admirable.

Claire Windsor.—Nació en Cawker City, Kansas. Después de dejar el colegio en Kansas, se dedicó al teatro. Más tarde fué a Los Angeles y trabajó por primera vez ante la cámara en *¿Qué quieren los hombres?*, película que obtuvo gran éxito. Luego firmó contrato con la «Universal», habiendo trabajado en numerosas películas.

Harry Mestayer.—Nació en San Francisco, pero se educó en Nueva York y Boston. Se dedicó al teatro y trabajó muchos años con el famoso empresario Velasco. Luego se dedicó al arte mudo con no menos éxito que en las tablas. En la actualidad tiene un buen contrato con la «Universal».

Ben Deely.—Un gran artista de variedades muy conocido. Empezó hace unos tres años en el cine y obtuvo grandes éxitos en varias películas, como *Corazón de acero* y *La hermana de Salomé*.

Bárbara Belford.—Nació en Prairie du Chien, Wis. Trabajó en varias producciones de fama universal como *El último de los Mohicanos*, *Alta mar* y otros. Vive en Hollywood.

Richar Travers.—Nació en Canadá y se educó en el Colegio de San Andrés. Tomó parte en varias películas con *El fantasma*, *Entre los presentes* y otras de gran éxito.

Federico Vroom.—Ha interpretado muchas películas de éxito, como *La sirena de Tokio*, *El coronel de Kentucky*, *El amor* y otras.

Dot Farley.—Nació en Chicago y se educó en Rockford.

Luego formó una compañía de teatro y debutó en las principales ciudades de Norte América. Luego se dedicó al cine con gran éxito.

Jane Mercer.—Nació en California hace doce años. Descubrió su talento artístico Louis Weber y trabajó en el teatro y también en el cine, y después de filmar una película, la primera de largo metraje en que aparece, ha sido considerada como una verdadera estrella del arte mudo.

Claude Gillingwater.—Ha trabajado en el teatro durante treinta años, habiendo sido contratado por el más célebre de los empresarios norteamericanos por el conocido Velasco y también por John Golden.

Trabajó con Mary Pickford en la gran producción *El pequeño lord de Fantleroy* y también ha filmado *El Cristiano*, *Los locos primero*, *Mi hijo* y otras películas de primera línea.

Jacqueline Cadsden.—Es una joven de veinte años que empezó a trabajar en el cine como extra, y con el dinero que así

ganaba pagaba el colegio donde se educaba. Lois Weber también se fijó en ella y al reconocer sus méritos artísticos se le dió un papel importante en una producción y la joven artista ha demostrado que tiene verdadero talento.

Robert Frazier.—Ha trabajado varias temporadas con Mae Murray en los principales papeles de sus películas. Últimamente apareció en *Fascinación*, *Jazzmania*, *Mi amigo el diablo*, *Cómo un hombre vive* y otras.

Frances Raymond.—Nació en Salem, Mass. Hace varios años que trabaja en el cine, habiendo filmado varias películas con el famoso y desaparecido artista Wallace Reid, en las que figura *Matando fantasmas*.

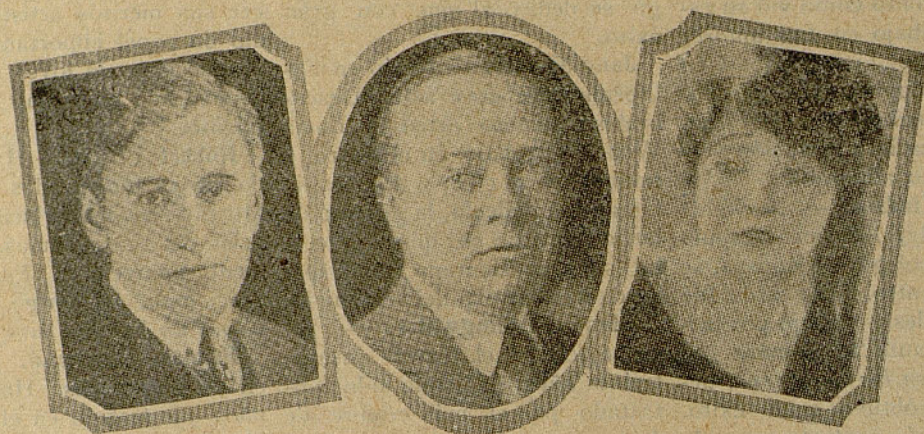
También ha trabajado en *Una semana de juerga*, *Sombras* y *Dinero, dinero, dinero*.

Eva Tratcher.—Nació en San Louis, habiendo aparecido por primera vez en *Peligros de las llanuras*. Desde entonces ha trabajado muchas veces en la «Universal».



Una escena de la bella película «El viejo nido».

El maravilloso "Paraíso de la ficción", o Hollywood, la ciudad camaleón



He aquí tres héroes de los que abundan en el lejano Hollywood. Ella es nada menos que Mabel Normand; en el otro extremo aparece el mismísimo Mack Sennett, y en medio, uno de los elementos directores de más fama de la cinematografía.

Comencemos presentando a Cecil B. de Mille, el director de las películas de lujo supremo que han dado a la «Paramount» el renombre que actualmente tiene. Un hombre de refinada cultura y talento dramático insuperable, es este talentoso director que comenzó a interesarse en el arte cinematográfico desde los comienzos de la industria en Norte América. Nos ha dado, quizás, lo más grandioso que en dramas sociales, fundados sobre estructuras psicológicas, se ha producido, y apareciendo en las escenas de *Hollywood*, presta con su personalidad privilegiada, interés e importancia a esta creación humorística y sensacional.

Y ¿qué decir de la pléyade encantadora de las bañistas de Sennett y la artística aparición de las bailarinas de Kosloff? Con sus encantos realzan el conjunto de las estrellas y dan cierta grandeza espectacular a la creación de que tratamos.

Pero, hablemos de nuestros amigos especialísimos: Thomas Meighan, por ejemplo. ¿Ha visto alguna mujer un hombre más arrogante, más serio, que sepa

hacerse respetar y al mismo tiempo amar más profundamente que este actor sin rival? Quizás poco conocido era antes de haber personificado el admirable Chitchon, mayordomo de la señorial mansión de Gloria Swanson en *Macho y Hembra*, pero una vez que esta película fué exhibida, se hizo Meighan un ídolo de la noche a la mañana, y se cuentan por millones sus admiradores que pueblan el orbe. Casado con la notable actriz del teatro hablado, Miss Blanche Ring, se dice de ellos que son los más compañeros de todos los matrimonios del cine.

William S. Hart, el vaquero que está siempre del lado de la justicia y que jamás falla en sus propósitos, es otro de los personajes de este melodrama, y ocasionalmente también encontramos a Jack Holt, el villano sin tacha, Warren Kerrigan, el nuevo héroe de los grandes triunfos, y Ford Sterling, el olvidado comediante que dió vida a la original indumentaria que luego se apropió Charles Chaplin.

Bull Montana, Will Rogers y Noah Beery, es un trío de inte-

rés sensacional, y que pone su toque de vida y originalidad en la trama de la producción.

Agrupando a aquellos que parecen más semejantes unos a otros, mencionaremos a Leatrice Joy, Jacqueline Logan y Betty Compson, tres encantadoras bellidades que son recreo del espíritu y obsequio a la vista de los espectadores. Y ¿quién no sabe quiénes son ellas? Pues, estrellas notabilísimas que ostentan títulos de favoritas de todo el mundo, y que al mencionarlas como parte integrante de *Hollywood*, lo hacemos sabiendo que constituirán nuevos motivos de que el público acoja con entusiasmo delirante esta película maravillosa en que todo el mundo tiene un por qué aparecer en la pantalla.

Nita Naldi, Pola Negri y Estella Taylor, todas bellísimas y seductoras. Estrellas que surgen en un momento dado para interpretar breves papeles en que ponen todo su arte y su hermosura, señalando como escenas privilegiadas aquellas en que ellas hacen su aparición.

La parejita deliciosa que forman Babe Peggy y Dinkey

Dean, es otra de las causas de la popularidad de *Hollywood*, pero, sobre todo, el conjunto que todo esto forma, es un obsequio sin precedente que la «Paramount» hace a sus asiduos.

«¿Quién es quién en Hollywood?», podríamos haberla titu-

gustosísimos todos a verla, pero, muy al contrario de lo que todos creen de que se han agrupado las estrellas para disimular el argumento que no existe, tenemos nosotros que hacer prevalecer la verdad, al efecto de que es precisamente de tanto interés el ar-

ciertamente que no resultaría del atractivo que ahora en que veremos, desde el principio hasta el fin de la producción, algo que nos interesa grandemente y en que la risa está siempre a punto de brotar en cada incidente que surge.

Los grandes actores

HOOT GIBSON



El cow-boy

habitante
bélico de
Hollywood

lado, porque al aparecer el panorama vamos viendo las casas de los distintos directores, actores y estrellas, y si con el deseo de marchar a Hollywood, que todos sentimos cuando la película se proyecta, pudieran unirse otras posibilidades, con la descripción que de aquella ciudad se hace, no sería necesario conocer de antemano lo que es Hollywood, porque con los paisajes que la película presenta, quedaríamos en condiciones de poder buscar al personaje que quisiéramos en su propia casa.

Son tantos y tan interesantes los personajes que aparecen en esta grandiosa película, que aun sin haberla hecho con trama ni con buena presentación iríamos

gumento, como si se tratara de una película que no contara con el atractivo supremo de tantos personajes conocidos.

El delirio de que muchas mujeres jóvenes padecen, al efecto de que todas se creen capacitadas para ser grandes estrellas, es el tema de la producción y las vicisitudes que la rodean en Hollywood, son de gran interés.

Como recomendación especialísima, diremos que James Cruze es el gran director que hizo la colosal película titulada *Grandeza de alma* y la joya suprema denominada *Héroes de vanguardia*.

Luego, si se hubieran puesto a hacer un drama profundo que hubiese entristecido las almas,

¡Cuántas veces viendo alguna película que nos ha gustado, hemos pensado: Quién estuviera en Hollywood para ver cómo se hacen estas cosas! Y esto es lo que la película *Hollywood* nos cuenta, exactamente, cómo allí se vive y cómo se hacen los milagros que en las películas vemos, cómo cada tipo encuentra aplicación y cómo es el talento el que triunfa en todos momentos.

Fiesta suntuosa será para los admiradores de las estrellas esta hermosa *Hollywood*.



Kerrigan vuelve

El famoso actor norteamericano Warren Kerrigan, conocido en su país por «el hombre más guapo de Nueva York», ha regresado en las filas cinematográficas después de una temporada de alejamiento. Conocidas son de nuestros lectores las grandes creaciones que anteriormente llevó a cabo este actor, en la pantalla, y de las que todos guardamos recuerdo imborrable.

Actualmente ha firmado contrato con la «Universal», habiendo terminado ya la filmación de su primera producción para la citada marca. Se titula *Borrascoso amanecer*, y en el curso de su argumento se desarrolla un drama emocionante del que son protagonistas nuestro héroe y la bella estrella Anna Q. Nilsson. Además del valor emocional del asunto y de la creación de estos notables artistas, sirven de marco a la película bellísimos paisajes naturales y un espantoso tifón que se desarrolla en la escena final de esta producción.

De aquí y De allá

Información absolutamente inédita en España

La atracción del Continente.— El viejo mundo no es todavía como un anciano enfermo y achacoso al que las nereidas desdeñan el acercarse.

Es verdad que el nuevo mundo, galán más joven y fornido, sugestión mucho a la reina Fortuna que, a fuer de llevar nombre de mujer, es caprichosa y le agrada todo lo que relumbra.

Afortunadamente para el viejo mundo, las celebridades cinematográficas del nuevo, sienten la tentación del continente europeo y no pueden pasar su azorosa vida sin asomarse, siquiera sea fugazmente, por París, Londres o Berlín.

La Nazimova está próxima a firmar un contrato para hacer una película con una compañía productora de Londres.

La Nazimova, como ya dijimos a nuestros lectores, va a trabajar para los teatros de vaudeville y music-halls y es seguro que hará una tournée por Europa.

Rin-Tin-Tin.—Es el misterioso nombre de un héroe de películas, que se puede ver en el film que lleva por título *Donde el Norte comienza*.

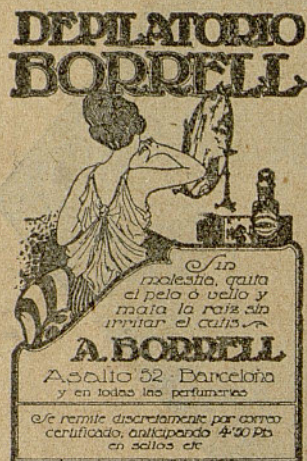
El actor Rin-Tin-Tin no es un héroe a lo Douglas: es nada menos que un perro artista, perteneciente a la más alta aristocracia canina.

Se trata de una película policiaca de gran emoción e interés en la que el perro actor trabaja magistralmente.

Un actor cosmopolita.—El actor José Collins es un prodigio de internacionalismo capaz de dejar achicado al mismo intransigente Trotsky.

José Collins va a aparecer ante los espectadores cinematográficos interpretando un personaje francés en la película *La*

sombra de muerte. En una historia amorosa italiana hará de siciliano. En *La misión secreta* interpreta el papel de un moscovita, y en una película de argumento español hace de perfecto hijo del Sol.



«El hombre que ve mañana».—Inglaterra, India y las pintorescas islas del Sur aparecen en esta película, la última ejecutada por la «Paramount».

El héroe es Meighan, que hace una creación en esta película. Está acompañado por un elenco artístico de primer orden, entre los que se hallan Theodore Roberts, Leatrice Joy, June Ellvidge y Eva Novak.

Constance Talmadge.—*La mujer peligrosa* es el título de una película en la que aparece la simpática y gran actriz Constance Talmadge.

Es una película de época de caballeros y damas de hace algunos siglos.

Reginald Denny.—Siente, como buen artista, la superstición

más acabada hacia una «masco-ta» el actor Reginald Denny. Se trata de un muñeco vestido de boxeador, que guarda en su casa como el secreto impulsador de todos sus éxitos.

Richard Dix caza un gato montés de doce kilos.—El joven y popular actor de la pantalla, que ha estado de caza en Arizona, ha capturado un gato montés que pesa doce kilos.

Aparece el popular actor fotografiado en muchas revistas cinematográficas extranjeras con la magnífica pieza entre sus manos.

El hombre que pasó de largo.—En esta hermosa historia cinematográfica aparecen Eva Novak, Víctor Shertzinger y Jane Novak, que hacen una interesantísima narración de amor.

Ethel Clayton y sus trajes.—Llaman poderosamente la atención los trajes de Ethel Clayton que usa un lujo y fantasía verdaderamente asiáticos, a la vez que se viste con gusto depurado en los humildes papeles.

María Prevost progresa.—María Prevost pertenece a las preciosidades cinematográficas que trajo al cinematógrafo Mack Sennett.

María, desde los tiempos en que trabajaba como simple bañista en las comedias satíricas de Sennett hasta nuestros días, ha hecho muchos progresos, ya que trabaja como estrella en películas serias, en las que ha podido demostrar su talento.

Entre otras podemos citar las producciones *Héroes de la calle*. En la actualidad está trabajando en una producción de Elinor Glyn titulada *Cómo educar a la mujer*.

Crónicas exóticas

Cinematógrafo, mujeres bonitas y trajes lujosos

Esta que ves aquí es la gentil artista de la pantalla Bessie Love, que tantos éxitos viene obteniendo en sus últimas películas y la cual ha fundamentado su fama de actriz en los papeles



que se le han confiado en *El eterno trío* y *Slave of Desire*. Esta última es la versión cinematográfica de *La piel de zapa*, la famosa novela de Balzac.

Como ves, lector, se trata de un magnífico ejemplar de los perfumados jardines orientales de la cinematografía.

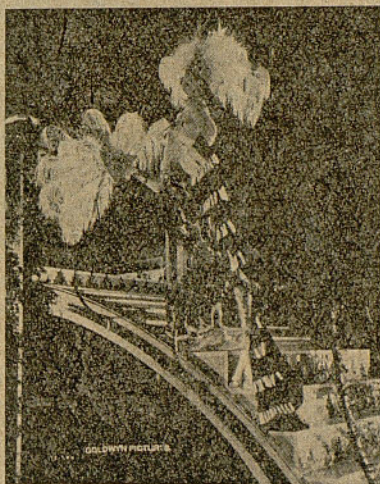
Maravilla el caudal tan pródigo en hermosuras que guarda el cinematógrafo para cultivo de los paladares exquisitos.

Bessie Love lleva un nombre-cito que pone en guardia. Love, en inglés, quiere decir amor. O sea que la preciosa actriz que tienes ante ti, lector, se llamaría en España, Bessie Amor.

Después llama tu cautelosa atención, caro lector, una silueta exótica y luminosa. Es una flor de vanidad. Salomón, el sabio héroe bíblico, que a pesar de su santidad era muy aficionado a cultivar en su jardín flores de esta clase, nos da la razón a los que opinamos humildísimamente

que nada hay más santo que la santidad de la belleza, y ésta consigue santificar la vanidad, gloria innata en el prestigio del sexo bello.

Se trata de la popular Mae Busch luciendo una suntuosa «toilette», con que aparece en la película *Almas en venta*, en la cual su gracia y elegancia compiten con su gran talento de actriz. El vestido de «soirée» de la estrella es obra de un modisto afamado y ofrece la particularidad de estar adornado por varios miles de perlas artificiales, pero de gran valor.



Las actrices, estrellas o mujeres del cinematógrafo — como queráis llamarlas, — no se andan con miseria en el difícil arte de ataviarse.

La actriz tiene en lo moderno un doble valor humano. Ya no es sólo la que crea momentos cinematográficos, sino la que orienta y consolida los inquietos oleajes de la moda.

Hoy día la moda — la Moda con M mayúscula, como diría un hijo del Rin, — necesita el auxilio, amistad y camaradería de la pantalla. Desgraciada de ella, de la Moda, si el cinematógrafo la declarara el boicot...

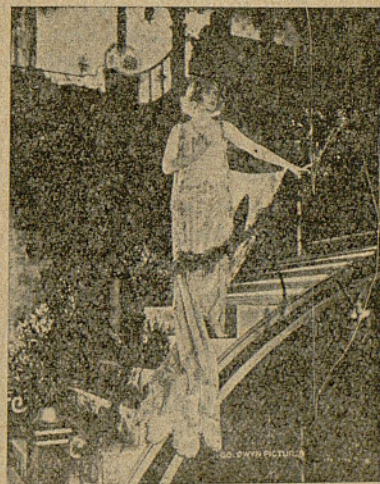
En la última fotografía aparece la genial Eleanor Boardman, luciendo un riquísimo traje de noche, con el cual representa el film *Almas en venta*. La cola de ese vestido es de un rico terciopelo adornado con «colas» de armiño.

Esta fotografía ha sido utilizada por el exhibidor de la película en París para hacer un gran «affiche» litografiado.

París que se divierte con todo lo moderno y actual, ameniza sus jolgorios de post-guerra jugando y mariposeando alrededor de las grandes mujeres del cine.

Todos habéis observado con qué avidez asisten las damas y damitas a las sesiones y proyecciones cinematográficas, para estudiar y más tarde copiar los atavíos que ven o más bien admiran en el lienzo luminoso.

Y no sólo «ellas»; también «ellos», desde la fútil apariencia de una butaca cinematográfica, estudian en detalle la forma de



la solapa de Tom Moore, los cuellos planchados de Serena y los pijamas de Hayakawa.

¡Vanidad!, ¿qué sería sin ti del cinematógrafo?

Aurelio

EL VIEJO NIDO



*"I owe it all
to you, Mother."*

Muy pronto el público barcelonés tendrá ocasión de asistir a la proyección de una película titulada *El viejo nido*, de la que guardará, sin duda, grato recuerdo.

Se trata de un film americano que se sale de lo común, no sólo de la producción de aquel país, sino de la de cualquier otra nación. Nada de bandidos, ni de puñetazos, ni de riñas, ni de tiros, que tanto abundan en la cinematografía americana. Hasta tal punto había llegado el abuso de estos medios que ni aun en las películas de argumento familiar, de hogar y de intimidad, se prescindía de ellos. Se había tornado fastidioso tanto golpe y tanta riña y tantos disparos.

La «Goldwyn», productora de este film, ha prescindido, con notable acierto, de todo eso, tan

ajeno, en último análisis, a cualquier arte y, por tanto, también al arte cinematográfico.

Un argumento sencillo, pero henchido de emoción humana; unas fotografías claras y limpias, para que no pase desapercibido ningún detalle del argumento; unos títulos exornados de nobleza literaria, ponderados y siempre acordes con el desarrollo de la íntima y sentida trama familiar. Todo eso y mucho más es *El viejo nido*.

Hecha esta cinta con el propósito de exaltar el amor de la madre, cumple su cometido de modo acabado y feliz. Lo mismo cuando los niños son pequeños, como cuando adolescentes, e igualmente cuando ya en la edad propicia, se casan y abandonan el hogar, la madre goza y sufre, es feliz y desgraciada, pasa gran-

des alegrías y dolores indescribibles, se siente esperanzada o es víctima de angustias terribles, con la misma naturalidad con que todo esto pasa en la vida real. El desarrollo de este tema, tan sugestivo, está llevado en esta película, hasta su fin, con un acierto digno de los mayores elogios. Nada de exageraciones que malograrían la armonía del drama, intenso y cargado de pasión desde su comienzo hasta su final, con todas las gradaciones y los matices adecuados y justos. Ninguna frase cómica, ni tampoco la menor actitud de los personajes que sea extemporánea, como ocurre, ya es sabido, con demasiada frecuencia, en otras películas. Todos los movimientos, todos los gestos, tanto de alegría como de dolor, a su debido tiempo, logrados con una sen-

cillez verdaderamente excepcional.

Una fotografía borrosa habría roto la armonía del conjunto. Un título desacorde habría sido una nota malsonante. Pero ya hemos dicho que una y otra cosa están por completo de acuerdo con la índole delicada del film.

Sabido es con cuánta frecuencia estas cosas secundarias hacen desmerecer a una película notable. La «Goldwyn» ha tenido cuidado de que no falte detalle en su producción excepcional. Así, los espectadores, no decepcionados por el argumento de la película, ni tampoco mal impresionados por fotografías descuidadas o títulos ayunos de toda belleza literaria, tendrán ocasión de apreciar, en todo su valor, el esfuerzo hacia una mayor intensidad que constituye la película *El viejo nido*.

Desterrados de esta película

todos aquellos medios de que hemos hecho mención, basada en un argumento, de vida íntima, conseguido de modo pleno su propósito de exaltar el amor de la madre, presentados con singular maestría los medios de que se vale una madre para que sus hijos no sufran, las pequeñas mentiras que inventa, los apuros que pasa, sus alegrías, y luego, cuando todos la abandonan, sus dolores, superiores a toda descripción, es este film, en la producción actual, algo así como un camino nuevo, grato y esperanzador para el arte cinematográfico.

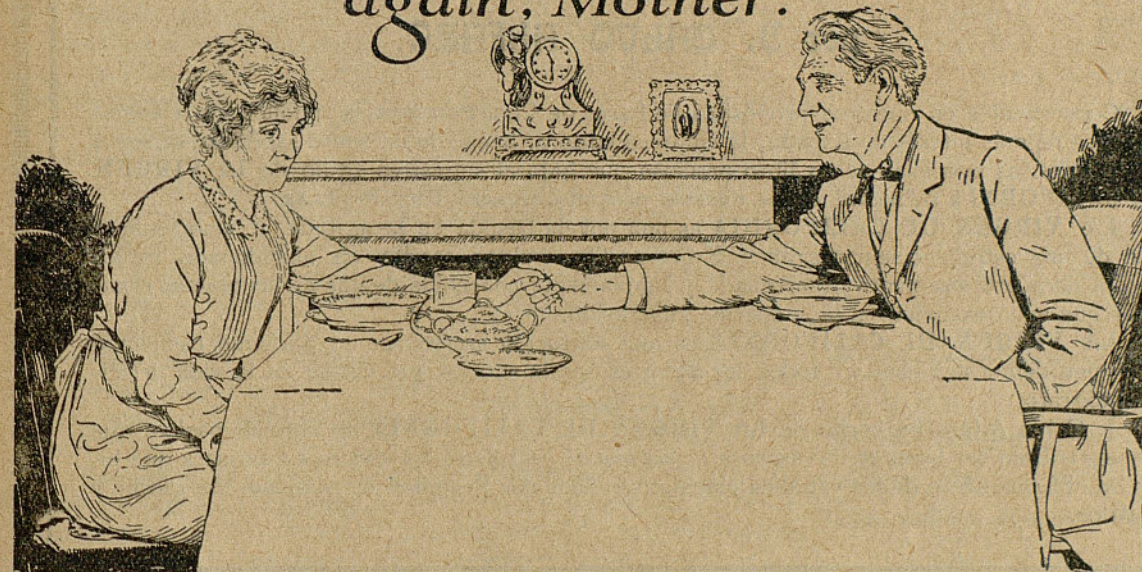
Si esta casa sigue cuidando sus producciones futuras con el mismo cariño que ha puesto en ésta, echando mano para ello, no obstante la sencillez del procedimiento, de todos los adelantos de la técnica, puede contar, de ello no cabe duda con el fervoroso aplauso de todos los in-

teresados en el arte de la pantalla. Y señaladamente del público, que sabrá apreciar sus esfuerzos.

En cuanto al trabajo de la protagonista de esta obra—y vale la pena de anotar que cuantos intervienen en ella realizan un trabajo meritorio—poco puede decirse. El elogio más encendido no sería suficiente. Mary Alden, que es la protagonista, en el papel de madre, lleva a cabo un trabajo superior a todo encomio. Desde que aparece, en la primera escena, hasta que la obra termina, realiza su cometido con una maestría excepcional. Todas las madres que hayan vivido su caso deben estarle agradecidas por haber hecho vivir en la pantalla, de un modo tan maravilloso, la pasión, la alegría y el dolor de ser madres.



*"We can reach across the table
again, Mother."*



ELOGIOS

De Mary Pickford

La última producción interpretada por Mary Pickford que hemos visto, *Tess en el país de las tempestades* (1), merece un comentario en que no se escatime el elogio para su trabajo.

Desde el momento en que entra en escena, descalza y sucia, hasta que termina la obra con su casamiento con el hijo de su mayor enemigo, Mary Pickford lleva a cabo los más diversos y extraños episodios que sea dado imaginar, y todos ellos con un arte y una distinción superiores a toda ponderación.

Entra en escena con toda soltura y naturalidad, como si no estuviera trabajando para que la viesen, sino más bien como si

realizara actos de su vida corriente, estando sola, sin temor a ninguna curiosidad molesta. Corre, salta, baila, riñe con sus enemigos, se enfurece, se encoleriza, ríe, llora, se desespera, sufre, goza, se enamora, se hace pasar por madre de un niño que no es suyo, ve condenar a su padre por un crimen que no ha cometido, lo encuentra en casa, libre, cuando aun no lo espera, es sorprendida en una acción noble que se interpreta como robo, y pasa por todas estas diferentes y extrañas situaciones de ánimo, con la mayor suma de naturalidad, exactamente igual que si, en realidad, estuviera pasando por ellas.

Un cuerpo ágil, un rostro perfectamente educado para transformarse y dar idea de todas las emociones, unos ojos que hablan y por los que pasan, luminosamente, las ráfagas ardoro-

sas de todas las pasiones, señaladamente, en esta obra, las de la bondad, interpretada con una fidelidad suprema.

El arte cinematográfico puede mostrarse orgulloso de contar, para sus creaciones, con una artista como Mary Pickford que sabe, de modo feliz, dar a los personajes que se encarga de encarnar, toda la gradación de matices precisa para que los suponemos vivos, exactamente igual que las criaturas que nos rodean.

La estrella más hermosa

Sería perder el tiempo buscarla en el firmamento azulado.

Según Clara Windsor, la más bella estrella se encuentra en el mundo cinematográfico y es Norma Talmadge.

Este homenaje hecho a una belleza, por otra no menos preciosa estrella, demuestra mucha modestia de parte de Clara Windsor.

(1) El argumento de *Tess en el país de las tempestades* ha sido publicado por *Novela Popular Cinematográfica*.

La Virgen de California

por J. CALVO ALFARO

Consecuentes en nuestros propósitos de hacer de CINE POPULAR la publicación cinematográfica de más interés de España, la empresa editora, haciendo un nuevo sacrificio, ofrece a sus lectores las primicias de un libro precioso que bajo el sugestivo título de **LA VIRGEN DE CALIFORNIA** publicará desde nuestro próximo número CINE POPULAR.

LA VIRGEN DE CALIFORNIA es una novela basada en la agitada y emocionante vida de una estrella cinematográfica. No es un libro vulgar, escrito en abandonado estilo, sino la obra preciosamente desarrollada y limpiamente concebida de una de las plumas españolas que más prometen en la moderna generación.

LA VIRGEN DE CALIFORNIA es una narración escrita en un purísimo castellano por quien demuestra conocer todos los resortes sentimentales que vibran en la vida del cinematógrafo.

J. Calvo Alfaro ha hecho de **LA VIRGEN DE CALIFORNIA** un libro de pasión, que consagrará, en sus lectores, la azarosa existencia de esas estrellas errantes y fugaces que lucen en el firmamento de los estudios cinematográficos con destellos de vanidad, de gloria y de dolor.

Los últimos éxitos de América

(Varias de estas producciones aun no han llegado a España)

Una tragedia interesante

«Lucrecia Lombard», la popular novela escrita por Kethleen Norris, ha sido adaptada al cine con el nombre de *Al resplandor del incendio*.

Es la adaptación cinematográfica una tragedia intensamente conmovedora.

Irene Rich y Monte Blue, cuyos éxitos juntos han sido numerosos, son los intérpretes de *Al resplandor del incendio*.

Esta película tiende a demostrar lo que significan los matrimonios sin amor, hechos por conveniencia o por sumisión filial.

Lucrecia, encantadora joven poseedora de una esmeradísima educación, bella como una virgen y sensible a todo cuanto de bueno y noble existe en la tierra, casa con un noble escocés que puede ser su padre, para satisfacer la ambición y vanidad de su madre.

Stephen Winship, joven abogado cuyos triunfos le han valido ser nombrado fiscal de la Audiencia; inteligente, laborioso y de una bondad inagotable, se casa también con una muchacha que se ha criado junto con él, por complacer a su padre moribundo.

¿Qué resultados pueden tener estos matrimonios en los que no ha mediado más que la conveniencia?

Lucrecia y Stephen se conocen con motivo de la muerte del esposo de ella a consecuencia de haber ingerido una fuerte dosis de morfina, que la misma Lucrecia la había proporcionado ignorándolo.

Ambos jóvenes se sienten irresistiblemente atraídos, pero... son casados.

¿Pueden ellos, acaso, quebrantar los votos que han hecho?

Aunque ahora Lucrecia es vi-

da y es dueña por tanto de sus actos, sabe que Mimi, la esposa de Stephen, adora a éste, que no sabe disimular, ni aún en su presencia, su desamor.

Y aquí se inicia la tragedia que ha sido fielmente adaptada al cine.

Una revelación

El manual del perfecto casado es el título de una comedia dramática que interpretan Helene Chadwick, Norman Kerry, Claire Windsor, Patt O'Malley y Mae Bush y que constituye una revelación para aquellos que siempre han creído que los hombres comienzan a darse cuenta de lo que el matrimonio es después de casados.

Aunque esta producción ha sido hecha con el fin primordial de entretener a cuantos la vean, mostrándoles las calamidades y errores que asedian a una pareja de recién casados, el realismo de sus personajes y lo humano de su tema es tal que nos parece estar contemplando lo que pasa en la casa de algunos amigos o en la vida real, y no una simple ficción cinematográfica.

Escenas hay en *El manual del perfecto casado* que harán reír a mandíbula batiente, pero también las hay que harán pensar y sentir y que no se olvidarán.

La moral de su argumento constituye una lección más educativa que la que desde una cátedra pueda espetarnos la más docta sabiduría humana.

Películas como ésta, que instruyen y deleitan a la vez, son las que el público necesita y demanda.

Un romance fascinador

Las novelas, por el mero hecho de serlo, cautivan, fascinan; pero cuando la novela es cinematográfica y se la califica de fas-

cinadora, quiere darse a entender que se trata de la poética y bella narración gráfica de un tema amoroso.

El fotodrama a que queremos aplicar este adjetivo titúlase *Perdida y encontrada* y tiene como escenario una de esas encantadoras islas de los mares del Sur, famosas por sus paisajes paradisíacos, por su clima, por su flora, por sus habitantes, costumbres y danzas y por la plácida existencia que allí puede llevarse.

Tiene como argumento esta cinta una de esas tragedias desgarradoras que comenzaron en un mundo que se llama civilización y terminan en los más apartados rincones del globo.

En una de esas islas a que hemos hecho referencia, Walki, un blanco de sanguinarios instintos, ha llegado a hacerse jefe supremo de los nativos gracias a su inteligencia y audacia jamás empleadas en beneficio y sí en perjuicio de sus semejantes.

Walki piensa casarse con Lorna, la gentil y soñadora Princesa de los Fangos, a la que ofrece riquezas fabulosas y a la que ama más que a su propia vida.

Pero Lorna siente una invencible repugnancia hacia Walki. Ella ama al pintor americano que llegara a aquellas playas atraído por la belleza de los paisajes, por la poesía de sus noches de luna y por la dulce y confortadora tranquilidad que allí reinaba.

Y Lorna y el pintor ignoran que la tragedia va pronto a ensombrecer su idilio, y desafiando gallardos el destino, sólo pueden amarse y tratar de burlar los empeños de Walki en casarse con ella.

No pase sin leer detenidamente nuestras columnas de información recibida directamente para esta revista

EL HOMBRE FUERTE

El hombre fuerte es una de las mejores películas que hayamos visto desde que el cinema existe.

Harold Lloyd ha hecho esta vez una obra en la que el interés, la originalidad, la espectacularidad y la comicidad marchan de común acuerdo y forman un todo insuperable: único.

En su papel de millonario enfermo imaginariamente, de maniático que cree ser víctima de todas las enfermedades y dolores que aquejan a la humanidad, pero que a pesar de todo y por todo es un hombre de iniciativas inteligencia viva y voluntad de acero, que demuestra sin darse cuenta la verdad del proverbio: «querer es poder», Lloyd está magistral, inimitable.

La acción se supone que tiene lugar en una de esas latinas republiquetas, cuyos habitantes se encuentran en continua guerra civil, de las que un «vivo» se aprovecha en propio beneficio, acumulando riquezas y honores, cuando debía estar tras las rejas de un presidio.

El actor que encarna al renegado americano, hombre de bestiales y bajos instintos, que ha sabido llegar a hacerse jefe de aquellos revolucionarios, y planea derrocar un gobierno legalmente constituido para llegar él al poder, es una mordaz caricatura que bajo la máscara de «villano» pelicularo, muestra con claridad meridiana el concepto que se tiene en los Estados Unidos de los cabecillas revolucionarios civiles, que tanto abundan en el Centro y Sud América.

La obra toda es una intención: sátira, pero no hecha con el ánimo de ridiculizar a determinada nacionalidad, sino con el objeto primordial de entretener y con el secundario de hacerles ver como a larga distancia el aspecto ridículo con que aparecen a los ojos del resto de la humanidad.

John Assen, *El hombre fuerte*, está admirable en su papel; es adorable la naturalidad con

que actúa este gigante que por vez primera posa ante una cámara.

Johyne Ralston, la bella y talentosa actriz que secunda a Lloyd y que hace de enfermera tolerante con la manía de su paciente, pero enamorada del mismo y resuelta a curarlo de tal manía, está admirable y nos convence más firmemente aún de que en no lejana fecha llegará a ser una estrella de primera magnitud.

Lloyd se nos revela en *El hombre fuerte* como un atrevido atleta y al mismo tiempo como poseedor de grandes dotes como actor dramático, pues aunque comedia, *El hombre fuerte* tiene escenas que nada tienen que envidiar a las de un drama en acción.

La escena de presentación es algo original y tan cómico que el espectador no puede reprimir una violenta carcajada.

Las escenas de guerra, por lo

grotescas son capaces de hacer reír al más empedernido misántropo.

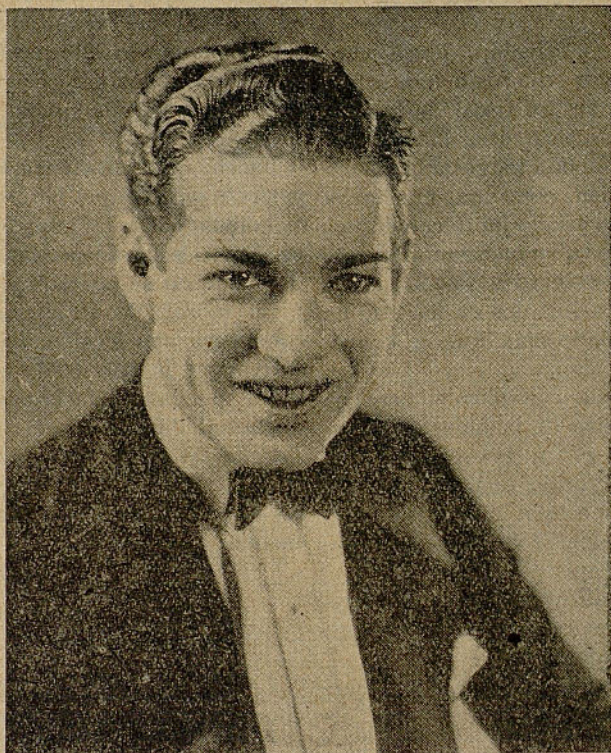
La escena en que Lloyd con un par de escaleras, una espada, un tubo de gran tamaño, un bombazo de tabaco, unos cuantos cocos secos y la ayuda del *Hombre fuerte* y de su enfermera y novia, pone en precipitada fuga al enemigo, cuyo número es considerable, es lo más original que en películas se ha visto.

Los decorados, el vestuario y la trama de *El hombre fuerte* hacen de esta comedia una obra espectacular en grado sumo.

Más de cinco mil «extras» o comparsas toman parte en las escenas de *El hombre fuerte*.

Para terminar, diremos que por su actuación en esta película quisiéramos ver a Harold trabajando en una obra dramática bajo la dirección de un buen director, porque este genial comediante «tiene madera de trágico».

El hombre fuerte será uno de los más grandiosos éxitos cinematográficos del presente año.



Uno de los protagonistas de la cinta «El viejo nido».

Sonando el cuero, o el boxeador aristocrático

Con la filmación de *Big Boy Blue*, sexta y última producción de la cuarta serie de *Sonando el cuero*, ésta ha sido completada en Ciudad Universal. Billy Sullivan es la estrella que ha substituído a Reginald Denny como protagonista en estos dos episodios.

Las películas son todas adaptadas por Scott Darling de las famosas novelas de H. C. Witwer.

Sullivan fué elegido de un fuerte grupo de futuros candidatos para el desempeño del papel de Kid Robertson, en substitución de Denny. Las varias series de la película *Sonando el cuero* no sólo han hecho de Denny un famoso actor, sino que han introducido en la pantalla un verdadero valor, como lo es en realidad.

Denny fué sacado de las películas de peleas, apareciendo en una película «Universal», donde desempeñaba el papel de corre-

dor automobilista. Esta cinta, que se titula *Juventud deportiva*, pronto a ser terminada, se dice que supera a *Puños de hierro*, en la cual Denny hizo su primer papel en producciones de múltiples episodios.

Cada uno de los nuevos episodios de *Sonando el cuero* es una historia completa en sí mismo. Sullivan es un boxeador de peso ligero, siendo en cada película un formidable adversario, y fué escogido entre los más célebres boxeadores del campo cinematográfico. En la última producción Sullivan tuvo como adversario suyo a Phil Salvador, uno de los más rápidos boxeadores de peso ligero de la Costa del Pacífico, quien constantemente ha trabajado en la pantalla, así como también su entrenador desde su actuación en las películas de peleas.

Eduardo Kenndy y Hayden

Stevenson, que trabajaron en todas las series de *Sonando el cuero*, cuyo protagonista es Denny, también actuarán en las que lo es Sullivan.

Una asociación aseguradora de películas

Con sumo gusto e interés, por creerlo de verdadera importancia para la vida cinematográfica, recogemos el proyecto de constitución y funcionamiento de una empresa aseguradora de los desperfectos y la pérdida total o parcial de las películas durante los períodos de exhibición.

Debe hacerse mención de un modo muy especial, que al desarrollar y poner en práctica el plan de este proyecto, no sólo se han de conseguir ambas finalidades expuestas, sino que también se derivará como consecuencia lógica, el de muchísima más transcendencia, como es la conservación de las películas, al punto de poder llegar al ideal común de la máxima duración del material cuyo desgaste pasará a ser normal propiamente dicho, salvo en los casos de accidentes fortuitos que cuidará de resolver la empresa aseguradora.

Las ventajas dichas, sólo podrán obtenerse mediante la actuación de la Empresa citada, porque al establecer el abono para asegurar el riesgo de pérdidas y desperfectos en las películas, comprenderá también la previa inspección de las máquinas y aparatos de proyección, de cuya revisión dimanarán las reparaciones o substituciones consiguientemente necesarias, hasta regular un funcionamiento cabal y perfecto de todos los aparatos en uso, e influyendo al propio tiempo para que el servicio de operadores esté confiado a personal lo suficiente apto y debidamente aleccionado, ya que la divisa por que se ha de regir la entidad aseguradora es la de «Prevenir para evitar».



Raquel Meller en *Violetas imperiales*

Consultorio de Mabel

Pregunta: ¿Qué debe evitar la mujer para no ser fea?—*Margot R.*

Respuesta: Habilidadosa es la pregunta.

Señalando todo lo que afea el semblante de la mujer, se dan indirectamente consejos para ser bella, puesto que rehuyendo las causas se impiden los efectos.

Voy a enumerar las causas que perjudican a la belleza:

1.—El enflaquecimiento y gordura excesivos.

2.—El abuso de los placeres, las penas, insomnios y emociones excesivas.

3.—Las erupciones exematosas o acnéicas.

4.—La acción del sol y el aire caliente durante la época de fuerte calor.

5.—El uso excesivo de agua fría.

6.—El abuso de la alimentación nutritiva, máxime si va acompañada de falta de ejercicio. Las especias, alcohol y tabaco también son elementos destructores de la belleza, por lo mucho que congestionan el semblante.

7.— El hábito de arrugar la frente y ponerse pensativa y melancólica. Mover sin razón alguna los músculos faciales y habituarse a contraer el semblante cuando se está pasando por el sol.

8.— No tener pestañas ni cejas.

9.—Las pecas y las llamadas manchas de vino.

10.—La nariz encarnada, hinchada y cubierta de puntos negros.

11.—Las arrugas en el rostro.

12.— Los hábitos y el doble montón procedente de obesidad.

Pregunta: ¿Qué cuidados deben tenerse para poseer unas uñas perfectas?—*Luisa M. y P.*

Respuesta: Las manos no serán nunca perfectas con las uñas defectuosas, las que requieren diarios e indispensables cuidados; para limpiarlas no empleéis jamás instrumentos agudos, como la punta de un cortaplumas, unas tijeras, etc., porque las separaréis de la carne, depositándose allí más fácilmente el polvo y demás suciedades; el limón las limpia muy bien.

Mejor que cortar las uñas con tijeras es limarlas todos los días, siguiendo los contornos de la extremidad de los dedos, de manera que terminen en una media luna blanca; la base debe pulirse y ser rosada; si este delicado color no se tiene natural, se obtiene artificialmente por medio de una pasta que se vende en todas las perfumerías y que es inofensiva.

Pregunta: Desearía conocer una receta casera y fácil para guisar los pies de cerdo.—*Una amita.*

Respuesta: Luego que se hayan limpiado, se socarran y par-

ten por medio; se echan atadas para que no se deformen ambas mitades en una cacerola con sal, pimienta, cebolletas, laurel, perejil, cebollas, zanahorias, agua y vinagre en partes iguales y se cuecen a fuego lento por espacio de veinticuatro horas. Transcurridas éstas, se revuelven los pies en ralladuras de miga de pan y se ponen a la parrilla para que se pasen y doren.

Pregunta: Tengo sabañones. ¿Qué debo hacer para librarme de ellos?—*C. Cilia.*

Respuesta: El invierno es la peor estación para las manos; las más bellas, las mejor cuidadas, no se libran de hinchazones y rojeces; las frecuentes lavaduras provocan las grietas y los terribles sabañones, y en tal caso hay que jabonarlas siempre en agua caliente, cubrirlas en seguida con una buena capa de vaselina, tenerlas así largo rato, volverlas a jabonar y antes de secarlas frotarlas con un poco de glicerina.

CORREO DE MABEL

Luz. — Recibida su carta a la que contestaré en breve.

Juanito.—No es de mi incumbencia.

Lola.—Dirijase al director de la Revista.

Carmen Cita, B. L., Una andaluza, Margaritilla, Flor de Heno, Celia y Pueblerina.—Sus preguntas entran en turno.

Mabel

IMPRESA OOSTA: ASALTO, 46.—BARCELONA

Novela Popular Cinematográfica publica esta semana el argumento de la película **Salomé**, obra de arte excepcional que en breve tendrán el gusto de ver en la pantalla los barceloneses. Fundada en la tragedia de Oscar Wilde, esta película llamará la atención de cuantos la vean. Alla Nazimova realiza en ella un trabajo digno de las mayores alabanzas. En el argumento que publica **Novela Popular Cinematográfica**, advertirá el lector todo el mérito del trabajo de la insigne artista que es Alla Nazimova.

Los lectores de esta revista ya saben a qué atenerse respecto al particular, pues que habrán leído el trabajo que a ello dedicamos en uno de nuestros últimos números. Por esto no deben dejar de comprar el número de esta semana de **Novela Popular Cinematográfica**, excelente argumento de tan notable película.

Procure usted reunir la colección de **Novela Popular Cinematográfica** y estará así al corriente de las mejores producciones de la cinematografía.

Una noche de ronda a la luz de la luna clara... a compás del rasgueo de una guitarra... nació como flor del mal la copla difamadora.

La obra inmortal
de FELIU Y CODINA

LA DOLORES

cuya adaptación cinematográfica se estrenará en Barcelona el domingo,
9 de Marzo, en el **Teatro Novedades**

«Si vas a Calatayud
pregunta por LA DOLORES
que es una chica muy guapa
y amiga de hacer favores.»

Compre usted
semanalmente

La Novela Popular Cinematográfica

Preciosa presentación
con un valioso regalo

Precio:
25 céntimos

Cinematográfica Verdaguer

S.A.

Capital: 3.000.000 de pesetas

Consejo de Ciento, 290

TELÉFONO 969 - A.

Telegramas "Verdograf"

Telefonemas

BARCELONA

Interesa a todo empresario

conocer las grandes producciones extraordinarias, las escogidas series y la abundancia enorme de material NUEVO que continuamente presenta bajo su prestigioso nombre el

Programa Verdaguer

Dídanos hoy mismo la lista detallada de asuntos de todos los géneros y de las mejores marcas americanas, alemanas e italianas, en la que PRECISAMOS títulos y artistas que evidencian lo más selecto y abundante de nuestro material.

